

Relación Entre Rendimiento Académico y Resiliencia en una Universidad Tecnológica

ALONSO-ALDANA, Ruth*†, BELTRÁN-MÁRQUEZ, Yadira, MÁFARA-DUARTE, Rosario y GAYTÁN-MARTÍNEZ, Zulema.

Universidad Tecnológica del Sur de Sonora. Dr. Norman E. Borlaug Km 14. Cd. Obregón, Sonora. México, C.P. 85095

Recibido Abril 4, 2016; Aceptado Junio 7, 2016

Resumen

Los objetivos del presente trabajo correlacional descriptivo, fueron evaluar las habilidades de resiliencia en el alumno y determinar la relación que tienen con el rendimiento académico. Para ello, se aplicó por un profesional de la psicología el Cuestionario de Resiliencia para Estudiantes Universitarios (CRE-U) (Peralta, Ramírez, y Castaño, 2006), a 125 educandos de la Universidad Tecnológica del Sur de Sonora (UTS), pertenecientes al programa educativo de Procesos Industriales, en los niveles de Técnico Superior Universitario (TSU) e Ingeniería (Ing). La muestra estuvo conformada por 74 sujetos de TSU, 12 mujeres y 62 hombres, con edades entre 18 y 29 años y 51 participantes de Ing., 3 féminas y 48 varones, de 20 a 30 años de edad. Los datos se analizaron con el programa estadístico spss 18 y la prueba de correlación de Pearson. Los resultados muestran que existe poca relación entre ambas variables, por lo tanto, no puede establecerse ningún tipo de correlación.

Resiliencia, rendimiento académico, estudiante, docente

Abstract

The objectives of this descriptive correlational work were to evaluate the skills of resilience in students and to determine the relationship with their academic achievement. For this, a Resilience for University Students Questionnaire (in Spanish CRE-U) (Peralta, Ramirez and Brown, 2006) was applied by a professional psychologist to 125 students of the Technological University of the South of Sonora (in Spanish UTS). These learners study in the educational programs of Advanced Technician, University Level (in Spanish TSU) and Engineering (in Spanish Ing) from the mayor of Industrial Processes. The sample consisted of 74 participants from TSU, 12 women, and 62 men, aged between 18 and 29 years and 51 participants from Ing. 3 females and 48 males, whose ages ranged from 20 to 30 years old. The data was analyzed with SPSS 18 program and the Pearson correlation test. The results show that there is little relationship between the two variables. Therefore, no correlation can be established.

Resilience, academic achievement, student, teacher

Citación: ALONSO-ALDANA, Ruth, BELTRÁN-MÁRQUEZ, Yadira, MÁFARA-DUARTE, Rosario y GAYTÁN-MARTÍNEZ, Zulema. Relación Entre Rendimiento Académico y Resiliencia en una Universidad Tecnológica. Revista de Investigaciones Sociales. 2016, 2-4: 38-49

*Correspondencia al Autor (Correo electrónico: ralonso@uts.edu.mx)

†Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

El concepto de resiliencia estudia en los últimos años, casos de niños, jóvenes y adultos que han sufrido situaciones problemáticas, que pueden llevarlos a desviarse de su propio bienestar, terminar con su vida o refugiarse en las drogas y el alcohol, pero, han logrado salir adelante, y ser igual a cualquier otro semejante que no haya sufrido mismo. (Henderson, 2005 citado en Alpízar, y Salas 2010a). La resiliencia se empieza a estudiar por Anthony (1983) citado en Contreras (2007), quien observa que algunos niños criados en ambientes insanos, con madres psicóticas, logran “escapar de esos peligros”.

Asimismo, Henderson (2005) citado en Alpízar, y Salas (2010b) detalla ocho enfoques que definen lo que está ocurriendo actualmente en resiliencia, estos son:

1. La resiliencia está ligada al desarrollo y el crecimiento humano incluyendo diferencias etarias y de género.
2. Promover factores de resiliencia y tener conductas resilientes requieren diferentes estrategias.
3. El nivel socioeconómico y la resiliencia no están relacionados.
4. La resiliencia es diferente de los factores de riesgo y los factores de protección.
5. La resiliencia puede ser medida, además es parte de la salud mental y la calidad de vida.
6. Las diferencias culturales disminuyen cuando los adultos son capaces de valorar ideas nuevas y efectivas para el desarrollo humano.

7. Prevención y promoción son algunos de los conceptos en relación con la resiliencia.

8. La resiliencia es un proceso: hay factores, comportamientos y resultados resilientes.

Por su parte, López, Martínez, Zamora. Velasco y Zúñiga, (2013), definen resiliencia como: *la capacidad que tienen las personas para desarrollarse psicológicamente con normalidad, a pesar de vivir en contextos de riesgo, como entornos de pobreza y familias multiproblemáticas, situaciones de estrés prolongado, centros de internamiento, etc.*

Niveles de la resiliencia

Según Lorenzo (2010), la resiliencia se desarrolla de diferentes maneras en cada individuo:

Un *bajo nivel*, calificado, como el de una persona que logra resolver una situación, pero que las consecuencias a nivel emocional son tan fuertes que lo abruma y le impiden seguir hacia adelante. Es decir, la resiliencia actúa en el momento adecuado, pero no supera el desequilibrio emocional ulterior. Es decir, no puede seguir adelante con su vida. El impacto emocional es tan fuerte que no puede rehacer su vida. En el plano individual, puede ser que un sujeto reaccione positivamente para superar un suceso puntual, como por ejemplo una catástrofe o la pérdida de un ser querido, pero una vez pasado el momento, se vea afectado por una depresión o estados emocionales alterados. En este caso, la resiliencia opera disparada por el shock que le provoca el hecho y, una vez superado, no encuentra sostén para el sufrimiento, como consecuencia de esto se ve afectado su equilibrio emocional. Así pues, se puede decir que aunque su capacidad de reaccionar es buena, su resiliencia es baja. (Estefó, 2011).

Por otro lado, un *alto nivel* se muestra en los casos en que la situación se resuelve y sobreponiéndose al impacto emocional, el sujeto valora los mecanismos que son necesarios para continuar con su vida. Es decir, que una resiliencia bien establecida posibilita darle un nuevo sentido a la vida y hacer proyectos, de no ser así la persona queda expuesta a sufrir desordenes psicológicos. Luego de haber superado una situación traumática gracias a la resiliencia, el individuo sale fortalecido. Esto significa que ha podido vencer una amenaza y en consecuencia, aumenta su autoestima y la autoconfianza. (Estefó, 2011a).

Contrariamente a estos dos niveles (bajo-alto), la misma fuente afirma que también existen casos en que el grado de capacidad de superar los conflictos de un individuo, es tan bajo que vive situaciones que no generan demasiado estrés. Es decir, el grado de resiliencia es tan bajo que no puede ni siquiera resolver la situación estresante. Aquí la resiliencia ha fallado y se habla de *falta de resiliencia o personas no resilientes*. Así, un sujeto no resiliente es aquél que se ve afectado emocionalmente por la situación de manera que no puede reaccionar ante ella. La falta de un buen nivel de resiliencia a la hora de enfrentar una situación, en general deriva en perturbaciones psicológicas que alteran la conducta de la persona. Además, la deja en un estado de vulnerabilidad ante cualquier cambio en el mundo exterior contra el cual debe protegerse. En ese estado puede suceder que el mínimo cambio en su vida cotidiana sea vivenciado con angustia, resultado de revivir la situación traumática no resuelta. En otras palabras, cualquier cambio remite a la angustia experimentada en el momento del trauma. (Estefó, 2011b).

Sin embargo, Grotberg, Infante, et al., (1998), citado en Peralta et al. (2006a), afirman que el modelo “de la resiliencia”, muestra que las fuerzas negativas, que se expresan en términos de daños o riesgos, no encuentran a una persona inerme que asume, daños permanentes, sino que describe la existencia de escudos protectores que harán que dichas fuerzas se transformen en factor de superación de la situación difícil. Pero, no debe interpretarse que este enfoque se opone al modelo de riesgo, sino que lo complementa y lo enriquece desde una perspectiva que busca resaltar los factores de protección.

Al respecto, un estudio realizado por Werner (1982), citado en Peralta et al. (2006b), logró identificar varios factores protectores como: autoestima, introspección, independencia, capacidad de relacionarse, iniciativa, moralidad, humor y pensamiento crítico, a los que denominó pilares de la resiliencia. Estos permitieron a la mayoría de los individuos de alto riesgo desarrollarse en adultos competentes, seguros y afectuosos.

Asimismo, diversos estudios coinciden en señalar que la resiliencia resulta de factores protectores como: autoestima consistente, introspección, independencia, capacidad para relacionarse, iniciativa, humor, creatividad, moralidad y pensamiento crítico. (Kotliarenco, 1997 citado en Saavedra y Villalta, 2008).

La misma fuente afirma que, la resiliencia es un rasgo personal cultivado a lo largo de la historia del sujeto, y que posiblemente, se ha constituido como vínculo temprano, siendo condición para el desarrollo de una particular apropiación de los sucesos de la vida. Es decir, aquello que la persona tiene como rasgo distintivo, ha sido aprendido en relación a otros.

Estos orígenes de la resiliencia tienen que ver precisamente con la forma en como el individuo se apropia de la realidad a través del habla y que abre posibilidad al comportamiento saludable o de superación de los eventos traumáticos.

Según la perspectiva de Grotberg (2006) citado en Saavedra y Villalta (2008) los inicios interactivos de la resiliencia se pueden clasificar en tres categorías: 1) aquellas que tienen que ver con el apoyo que la persona cree que puede recibir (yo tengo...) 2) aquellas que tienen que ver con las fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas de la persona (yo soy..., yo estoy) y 3) aquellas que tienen que ver con las habilidades de la persona para relacionarse y resolver problemas (yo puedo...).(Kotliarenco, 1999 citado en (Saavedra y Villalta, 2008a).

Por su parte, Contreras (2007) citado en Alpízar y Salas (2010c), menciona que los factores dentro del proceso de la resiliencia se dividen en tres tipos: 1) del niño (a), 2) de la familia y 3) de la comunidad.

- 1) Características del infante que potencian la resiliencia: temperamento fácil, agradable, tranquilo, simpáticos, sonrientes y provocan sentimientos positivos en los demás, además se observó que tenían un tipo de inteligencia que les permitía tener agrado por los desafíos, flexibilidad ante las diversas situaciones, y una gran persistencia en la forma de resolución de problemas.

- 2) Factores familiares que llevan al infante a ser resiliente: por lo menos durante el primer año, tuvieron alguien que les cuidara de manera satisfactoria, los chicos que tuvieron que cuidar a un hermano menor también presentaron una mayor resiliencia, así como el niño menor que fue cuidado por su hermano; esto explica por qué al niño mayor, el tener que cuidar de su consanguíneo le dio un sentido de responsabilidad y mayor autoestima; la religión, porque otorga un sentido de pertenencia y fe para luchar contra la adversidad.
- 3) Los factores comunales como la amistad y escuela donde encuentra figuras a imitar, como sus maestros.

Resiliencia en educación

La resiliencia puede ser vista como un paradigma novedoso de desarrollo para los alumnos, los maestros y la comunidad educativa en general, ya que ofrece a las escuelas un marco conceptual coherente basado en la investigación y en las experiencias de campo satisfactorias. (Acevedo y Mondragón, 2005).

Como resaltan Wang y Gordon (1994) citado en Acevedo y Mondragón, (2005a), en su compilación sobre el campo emergente de la resiliencia educativa, hay variables centradas en los mecanismos protectores que pueden promover la capacidad de las escuelas para promover la resiliencia y el éxito en el aprendizaje de poblaciones cada vez más diversas. Algunas son: las acciones de los maestros, el rol del currículo y la instrucción, la organización y ambiente de la escuela, los programas preescolares, el apoyo entre pares y la comunidad.

El estudio de la resiliencia en las instituciones educativas educación superior ha sido muy pobre. A pesar de que el aprovechamiento se ve como una variable multidimensional que es influenciada por factores familiares, sociales, pedagógicos y por las características del propio sujeto los teóricos tienden a investigar muy poco en los factores personales de los estudiantes. (Peralta, Ramírez, y Castaño, 2006c).

Las dimensiones de la resiliencia, de manera específica no han sido objeto de investigación en la población universitaria Bermudez et al., (2006) citado en Álvarez y Cáceres, (2010), lo cual no solo tiene implicaciones para la investigación, sino educativas, prácticas y psicosociales, dado que la calidad de vida resulta esencial para desempeñarse adecuadamente en el contexto educativo.

Henderson y Milstein (2003) afirman en su libro “*Resiliencia en la escuela*”, que casi la mayoría de las investigaciones sobre la resiliencia que se han realizado, se han centrado en niños y adolescentes. El hecho de considerar y estudiar la capacidad resiliente en adultos, es muy escasa.

Considerando que la resiliencia es una capacidad que se desarrolla y reconstruye en la historia conductual del sujeto, su relación con las diversas etapas de la vida cobra particular relevancia. Por lo tanto, es interesante notar que en el afrontamiento de las crisis de la vida es donde la promoción de la resiliencia marca la diferencia entre la predisposición al desarrollo de las potencialidades humanas o su estancamiento. (Saavedra Guajardo, Villalta Paucar, 2008, citado en Estefó, 2011c)

Para propósitos de este trabajo se definirá resiliencia en educación como la capacidad de recuperarse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o tensiones diarias. (Henderson y Milstein, 2003a).

Subsistema de universidades tecnológicas

El Subsistema de Universidades Tecnológicas (SUT) tiene el propósito de facilitar el ingreso a la educación superior, a jóvenes de clases menos favorecidas que presenten mínimo tres tipos de necesidades: *a)* bajo rendimiento académico y dificultades para enfrentar los requerimientos de admisión y permanencia escolar; *b)* que vivan en zonas donde las oportunidades de cursar la educación superior son escasas o inexistentes; *c)* que sólo pueden realizar estudios de corta duración por la falta de recursos económicos. (OCE, 2004, citado en Ruiz, 2009).

Planteamiento del problema

En la UTS, el perfil del alumno es: proviene de familia poco favorecida, es “pionero” en su familia en realizar estudios superiores, la UTS no fue de su primera opción, adolece de hábitos de estudio, no todos tienen el apoyo familiar y algunos trabajan para mantenerse. Por otro lado, cuando la situación lo amerita, muestra nobleza, cooperación y solidaridad.

En la UTS, los problemas que muestran los estudiantes, son provocados por las condiciones económicas desfavorables, el deficiente nivel cultural de la familia de origen, la incompatibilidad del tiempo dedicado al trabajo y a los estudios, en algunos, la responsabilidad que implica el matrimonio, la insuficiente actitud de logro, y de habilidades sociales que faciliten su integración a su entorno sociocultural, poco o nulo conocimiento y aceptación de sí mismo, para la construcción de valores, actitudes y hábitos positivos que favorezcan su trabajo escolar y su formación integral, y el poco interés por los estudios en general.

Asimismo, los bajos promedios obtenidos en la educación media superior que reflejan la insuficiencia de los conocimientos y habilidades con que egresan los alumnos, en relación con los requeridos para mantener las exigencias académicas del nivel superior; además del ritmo dinámico e intenso de la jornada académica en las UT. El educando durante el primer cuatrimestre, vive la transición entre el nivel medio superior y la universidad, afronta un nuevo ritmo de trabajo desconocido para él, que le ocasiona problemas de ajuste en el medio.

En la UTS, desde el 2010 se trabaja con el Enfoque Basado en Competencias, y la calificación mínima aprobatoria en una asignatura es 8. No obstante, los bajos promedios obtenidos en la educación media superior que reflejan la insuficiencia de los conocimientos y habilidades con que egresan los alumnos, en relación con los requeridos para mantener las exigencias académicas del nivel superior; además del ritmo dinámico e intenso de la jornada académica en las UT. El educando durante el primer cuatrimestre, vive la transición entre el nivel medio superior y la universidad, afronta un nuevo ritmo de trabajo ignorado para él, que le ocasiona problemas de ajuste en el medio y probablemente de rendimiento académico.

El índice de reprobación de algunos estudiantes del Programa Educativo (PI) de Procesos Industriales (PI), en los niveles de Técnico Superior Universitario (TSU) e Ingeniería en Tecnologías para la Producción (ITP), en dos o tres materias es alto en las primeras unidades de competencia, y presentan recuperación al final del cuatrimestre, arrojando los siguientes datos estadísticos, **ver tabla 1**: En el **nivel bajo**, hay una diferencia de 6 puntos entre el promedio intermedio y el final, de 28.2% a 22.3%, pero, en el **satisfactorio** decrece 4 puntos, de 58.3% a 54.4%; pero, en el **excelente**, hay un aumento significativo de 10 puntos, 13.6% a 23.3%, provocado por lo anteriormente mencionado.

Rendimiento	Período intermedio		Período final	
	Alumnos	Porcentaje %	Alumnos	Porcentaje %
Bajo	29	28.2	23	22.3
Satisfactorio	60	58.3	56	54.4
Excelente	14	13.6	24	23.3
Total	103	100	103	100

Tabla 1 Promedios de las primeras unidades de competencia y calificación final de TSU en PI e ITP.

En la UTS, diariamente los alumnos cumplen varios roles y afrontan constantes retos de toda índole, por lo que necesitan hacer uso adecuado de todas las competencias que poseen. Sin embargo, no se pueden descartar las ocasiones en que los estudiantes reflejan que tienen debilitadas las habilidades necesarias para tener un resultado triunfante.

Algunos educandos muestran querer aprobar las materias evitando involucrarse en la construcción del conocimiento, demuestran una actitud de poco compromiso y responsabilidad hacia las asignaturas, proyectan escasa capacidad de aplicar sus conocimientos para resolver problemas en el ámbito educativo y en la vida cotidiana, lo anterior según Henderson y Milstein (2003b), es un indicador de poca resiliencia.

En reuniones de academia se verbaliza que son muy pocos los educandos, que asumen su realidad, es decir, aunque se les presenten hechos pueden causarles tristeza o dolor, no permiten que éstos se instalen de forma permanente en sus vidas, reaccionan ante los acontecimientos, gracias a la confianza que tienen en sus propias capacidades, independiente de cuán duros sean los eventos logran verle el lado positivo o factible de ser abordado para lograr óptimos resultados.

En las adversidades académicas o de otra índole, a los estudiantes los invaden pensamientos negativos, se quejan por las circunstancias que experimentan y permiten que les asalten sensaciones de incapacidad para enfrentar las dificultades, no responden ante las situaciones, ni evalúan las alternativas de solución, adoptando una posición de víctimas. Son discípulos carentes de una resiliencia que les permita mejorar sus condiciones de vida, desarrollar habilidades y competencias, sociales, académicas, y personales.

Considerando que la resiliencia ayuda al educando a elevar su rendimiento académico, se plantea el siguiente **problema**:

¿Qué relación tiene la resiliencia del estudiante con su rendimiento académico?

Basándose en estas necesidades, el presente trabajo tiene como **objetivos**: 1) evaluar la resiliencia en los estudiantes de la UTS y 2) determinar qué relación tiene la resiliencia del alumno con su rendimiento académico, definido en este trabajo como la “nota o calificación media obtenida durante el periodo universitario que cada alumno haya cursado” (Tejedor, 1998).

Por lo anterior, considérese la siguiente **hipótesis**:

Hi. El desarrollo de la resiliencia en el educando está asociado con su rendimiento académico.

Variable dependiente: Rendimiento académico.

Variable independiente: Resiliencia

A continuación se muestran la conceptualización y definición de variables de esta investigación. Ver la tabla 2.

Variables	Dimensiones	Definición operacional.
Resiliencia (kotliarenco, 1997)	Introspección	Arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta.
	Iniciativa	Gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más complejas.
	Interacción	Habilidad para establecer lazos o intimidad con otros, para equilibrar la necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.
	Independencia	Saber fijar límites entre uno mismo y el medio, con problemas, mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
	Humor	Es la capacidad de encontrar lo cómico en la tragedia; se mezclan el absurdo y el horror en lo risible de esta combinación.
	Creatividad	Capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
	Moralidad	Consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores.
	Pensamiento crítico	Es un pilar de segundo grado, fruto de la combinación de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre.

Rendimiento Académico (elaboración propia)	Bajo rendimiento	Promedio de calificaciones igual a 8 puntos.
	Satisfactorio rendimiento	Promedio de calificaciones igual a 9 puntos.
	Alto rendimiento	Promedio de calificaciones igual a 10 puntos.

Tabla 2 Conceptualización y definición de variables de investigación. (Pulgar, 2010)

Metodología

La muestra de 125, estuvo formada por el total de los alumnos de la carrera de PI pertenecientes al cuatrimestre mayo-agosto 2015 que estudian de manera presencial: 4 grupos de TSU, 12 mujeres y 62 hombres, con edades entre 18 y 29 años; y 3 grupos de ITP, 3 mujeres y 48 hombres, cuya edad oscila entre 20 y 30 años. Se excluyó a los educandos del quinto cuatrimestre de TSU, porque están realizando su estadía profesional en la empresa.

Instrumento:

Cuestionario de Resiliencia para Estudiantes Universitarios (CRE-U). Posee una validez de constructo basada en la teoría de Werner (1982) y Wolin y Wolin (1993) citados en Peralta et al. (2006c), centrada en explicar los factores personales que sirven de protección y fuerza a las personas en situaciones difíciles. Los factores que se tienen en cuenta son: introspección, iniciativa, humor, interacción, independencia, creatividad, moralidad y pensamiento crítico. El instrumento tiene una validez de experto, porque fue arbitrado por tres peritos en el tema, tiene en total 90 ítems, con 5 opciones de respuesta tipo escala Likert.

Procedimiento

Los cuestionarios fueron aplicados en el aula por una psicóloga, previa autorización de los estudiantes y docentes, explicándoles la importancia de conocer su nivel de resiliencia para relacionarlo con su rendimiento académico. La duración fue aproximadamente 20 minutos.

Después, se repartieron los instrumentos, pidiéndoles que leyeran cuidadosamente cada una de las preguntas y respondieran con un número a la respuesta que más se acercara a su manera de reaccionar.

- 1) Prácticamente nunca, 2) nunca, 3) casi nunca, 4) siempre, 5) prácticamente siempre.

Análisis de datos

Se calcularon promedios en Excel 2010 para representar la frecuencia y porcentajes con que se indicaron los factores resilientes y el rendimiento académico. Para ello se adjudicó un valor de 1 a 5 a cada respuesta, y a los ítems negativos un valor inverso, de 5 a 1.

En el programa Spss 18, se realizaron las pruebas de correlación de Pearson, para conocer el nivel de significancia de correlación entre las variables, es decir, los factores resilientes y rendimiento académico.

Resultados

Con relación al rendimiento académico los resultados estadísticos descriptivos mostrados, en la **Tabla 3**. Indican un 11%, en el nivel bajo, 67 % para el satisfactorio y un 21% excelente.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Bajo	14	11.2	11.2	11.2
Satisfactorio	84	67.2	67.2	78.4
Excelente	27	21.6	21.6	100.0
Total	125	100.0	100.0	

Tabla 3 Rendimiento académico

Respecto al análisis descriptivo de resiliencia general en la **tabla 4**, se observa que el puntaje más frecuente es el nivel medio de resiliencia con un porcentaje de 61.6 % y un 24.8% para poco resilientes y tan solo el 13.6% es considera muy resilientes.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Poco Resiliente	31	24.8	24.8	24.8
Medio Resiliente	77	61.6	61.6	86.4
Muy Resiliente	17	13.6	13.6	100.0
Total	125	100.0	100.0	

Tabla 4 Niveles de Resiliencia General

La tabla 5, muestra los porcentajes por factor, en la categoría de “medio resiliente” sobresale la independencia con un 60%, los factores de introspección, iniciativa, humor, creatividad, moralidad y pensamiento crítico, oscilando el 50% y 43%. En los poco resilientes, destacan pensamiento crítico con 51.2% e iniciativa con 42.4%. Entre los muy resilientes incide la interacción con un 57.6%

Correlaciones

		Promedio	Resiliencia General
Rendimiento Académico	Correlación de Pearson	1	.262**
	Sig. (bilateral)		.003
	N	125	125
Resiliencia General	Correlación de Pearson	.262**	1
	Sig. (bilateral)	.003	
	N	125	125

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

Tabla 5 Porcentaje por factor resiliente.

La prueba de Pearson muestra poca relación entre rendimiento académico y resiliencia, por lo que se interpreta que la dependencia que existe entre las dos variables es muy poca y no puede establecerse ningún tipo de correlación. Por lo tanto, la hipótesis planteada en este trabajo, se rechaza, porque, ambas variables son independientes entre sí; la variación de una de ellas no influye en la variación de la otra.

Conclusión

Si bien es cierto, que se esperaban resultados diferentes, los obtenidos marcan la pauta para dar continuidad en la investigación de esta temática tan importante ya que la resiliencia en educación juega un papel importante, pues su promoción favorece el desarrollo de competencias sociales, académicas y personales, que permitirán al estudiante sobreponerse a situaciones adversas en la vida.

Pocas investigaciones intentan relacionar la resiliencia con el rendimiento académico, de ahí que esta investigación es pionera en la temática en nuestra región y en nuestro estado y dará la pauta para seguir desarrollando otras líneas de exploración relacionadas con la misma.

Aunque el rendimiento académico de los estudiantes arroja un 67% como satisfactorio, y el nivel general de resiliencia de 61.6%, la relación entre resiliencia y rendimiento académico no es evidente ni directa. Por lo tanto, se señala que un porcentaje importante de los estudiantes posee una actitud proactiva, es decir, les permite enfrentar las adversidades que se les presentan a través de los factores de: introspección, iniciativa, humor, interacción, independencia, creatividad, moralidad, pensamiento crítico. Sin embargo, considerando el perfil del estudiante UTS, se sugiere principalmente, fomentar la resiliencia en la comunidad estudiantil, al respecto, Acevedo y Mondragón (2005b), afirman que un entorno escolar que fomenta la resiliencia entre sus estudiantes, posee condiciones que estimulan tanto el proceso enseñanza – aprendizaje, promoción y prevención de situaciones de crisis y habilidades para la vida entre su alumnado.

También se sugiere capacitar al docente para que fomente la resiliencia en los educandos, porque tienen la posibilidad de identificar estudiantes en riesgo y, si han logrado ganarse la confianza del alumno, pueden ayudarlo a explotar sus potencialidades resilientes (González y Valdez, 2006, citado en Pulgar 2010a).

Además, se exhorta, que el docente proporcione asesoría obligatoria, cuando detecte que existe un bajo rendimiento académico; aunque se observe un promedio de “satisfactorio” o 67%, se logra presentando recuperación después de cada uc o una prueba al final del curso. Pulgar (2010b) afirma que el estudiante resiliente se compromete con sus responsabilidades académicas, y la confianza en las capacidades académicas personales es el inicio para establecer una relación comprometida con su rendimiento.

Fomentar la resiliencia en el educando favorece la disminución del rezago educativo, una inserción laboral desfavorecida, baja productividad e ingreso insuficiente para elevar su nivel de vida. También, colabora a lograr los retos del SUT: mejorar la calidad educativa, ampliar la cobertura y lograr una mayor rentabilidad social, para incidir de manera destacada en el desarrollo de sus respectivas zonas de influencia. (Guevara, Mendoza, Castro, Colín, 2009).

Se recomienda para futuras investigaciones, fomentar la resiliencia en toda la comunidad universitaria, considerando que es un marco de referencia a través del cual se adoptan formas que promuevan las capacidades humanas para superar las circunstancias adversas de la vida, y salir fortalecida por ellas. (Acevedo, y Mondragón (2005c).

Referencias

- Acevedo, V. y Mondragón, H. (2005). Resiliencia y Escuela. *Pensamiento Psicológico*. N° 5, (vol.1), p. 21-35. Consultado el 21 de marzo de 2016, en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/801/80100503.pdf>
- Alpizar H. y Salas D. (2010). El papel de las emociones positivas en el desarrollo de la Psicología Positiva. *Wimb lu, Revista Electrónica de estudiantes Esc. de psicología*. Universidad de Costa Rica. 5(1): 65-83, 2010. Consultado el 26 de febrero de 2016 en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3922019.pdf
- Álvarez L. y Cáceres L. (2010) Resiliencia, Rendimiento Académico y Variables Sociodemográficas en Estudiantes Universitarios de Bucaramanga (Colombia). *Psicología Iberoamericana*, vol. 18, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 37-46 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Consultado el 24 de febrero de 2016. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915921005>
- Contreras, M. (2007). Resiliencia. En Díaz, A., & Bin, L. (Compiladoras). *Atención, memoria, resiliencia. Aportes a la clínica psicopedagógica*. Buenos Aires: Editorial
- Estefó M. (2011) “Factores resilientes en adultos jóvenes de 25 a 30 años pertenecientes a la Universidad. *Tesis de Licenciatura en Psicología*. Universidad Abierta Interamericana Sede Rosario - Campus Lagos. Buenos Aires, Argentina. Consultado el 7 de junio de 2016 en: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC102409.pdf>
- Henderson N. y Milstein M. (2003). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Guevara M., Mendoza D., Castro G. y Colín N (2009) Universidades Tecnológicas Mexicanas Ante El Cambio de Nivel 5b Al 5A *Cuadernos de Educación y Desarrollo. Revista académica semestral Vol 1, N° 6*. Agosto 2009. Consultado el 25 de marzo de 2016 en: <http://www.eumed.net/rev/ced/06/gmca.htm>

López D. Y, Martínez S. C., Zamora Y. S., Velasco A. A. y Zúñiga R. C. (2013) Factores de Resiliencia en Estudiantes de Carreras Pedagógicas de una Universidad Estatal de la Región de Valparaíso. *Revista de Psicología - Universidad Viña del Mar*. 2013, Vol. 3, N° 5, 76-89 Consultado el 24 de marzo de 2016 en: <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista-detalle.php/5/32/contenido/factores-de-resiliencia-en-estudiantes-de-carreras-pedagogicas-de-una-universidad-estatal-de-la-region-de-valparaiso>

Lorenzo R., (2010). *Resiliencia. Nuestra capacidad de recuperación ante los obstáculos*. Editorial Andrómeda, Buenos Aires.

Peralta S., Ramírez F., Castaño H. (2006) Factores resilientes asociados al rendimiento académico en estudiantes pertenecientes a la Universidad de Sucre (Colombia). *Psicología desde el Caribe* en [línea] 2006, (julio-sin mes) de consultado el 3 de marzo de 2016. en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301709>

Pulgar S. L. (2010) Factores de Resiliencia Presentes en Estudiantes de la Universidad del Bío Bío, Sede Chillán. *Tesis para optar al grado de Magister en Familia* con mención en mediación familiar. Chillán, Chile. Diciembre de 2010. Consultado el 24 de marzo de 2016 en: http://cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2010/pulgar_1/doc/pulgar_1.pdf

Ruiz L. E. (2009). Los técnicos superiores universitarios: Diferenciación educativa, estratificación social y segmentación del trabajo. *Revista Mexicana de Sociología* vol.71, n.3. Consultado el 20 de marzo de 2016. En: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000300005&lng=es&nrm=iso.

Saavedra G. E. y Villalta P. M. (2008) Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Universidad Católica del Maule (Chile)*. Consultado el 22 de marzo de 2016 en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v14n14/a05v14n14.pdf>

Tejedor. F. (1998). *Los alumnos de la Universidad de Salamanca: características y rendimiento académico*. Ediciones Universidad de Salamanca. Consultado el 24 de marzo de 2016 en: <http://books.google.com.mx>

Universidad Tecnológica del Sur de Sonora (2015). Depto de Servicios Escolares. Ciudad Obregón, Sonora. México.